3

El propósito del Ministerio Profético desde el Nuevo Pacto Clase 4: El propósito de la profecía

EL PROPOSITO DEL MINISTERIO PROFÉTICO DESDE EL NUEVO PACTO

¿Por qué hacemos este repaso? Porque podemos ver en el Antiguo Testamento la preeminencia que los profetas tenían en cuanto a la comunicación, anuncio, amonestación, juicio, gobierno en el Pueblo de Israel, y es algo que no podemos descartar pero que tampoco debemos eternizar. Jesus murió para hacernos libres del pecado, cumplir con el antiguo pacto e inaugurar un nuevo pacto.

Hebreos 8:13 "Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer".

Él cumplió la ley y los profetas cuando murió en la cruz. Él no descartó el oficio del profeta pero hizo un cambio de roles y de deber en el profeta. Pablo amplio esta idea claramente en Efesios 4:12-13

"Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo".

Vamos a hacer algunas observaciones sobre este pasaje, primero, Cristo no invalidó la operación del ministerio del profeta en el nuevo testamento, sino que constituyo hombres para esta labor pero con algunas diferencias a las que vimos anteriormente:

- 1. El ministerio del profeta es hasta que lleguemos a un Cuerpo maduro.
- 2. El ministerio del profeta es para que equipemos a los santos.
- 3. El ministerio del profeta esta enmarcado en un concepto de equipo.

Clase 3: El propósito del Ministerio Profético desde el Nuevo Pacto

Veamos dos pasajes más de las Escrituras para evaluar más descripciones.

2 Corintios 5:17-19 "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándo-les en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación".

Podríamos afirmar que este pasaje tiene mucho que ver con el ministerio profético desde las perspectiva del nuevo pacto; ¿Por qué? Todos nosotros quienes somos nuevas criaturas en Cristo Jesus tenemos el encargo del ministerio e la reconciliación, no el ministerio de juicio y condenación, que como vimos era una tarea predominante de los profetas del antiguo testamento.

¿En qué se basa el ministerio de la reconciliación? No tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados. Ahora veamos la pregunta del millón de dólares ¿qué pasa si tomamos el modelo de profeta del Antiguo Testamento y lo pasamos del otro lado de la Cruz?

Malaquías nos responde esa pregunta, 400 años antes de Cristo cuando escribe en Malaquías 4:5-6: "He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición".

Clase 3: El propósito del Ministerio Profético desde el Nuevo Pacto

Miremos con atención que Elías va a regresar antes del día de Jehová, grande y terrible. En otras palabras el regresará en los últimos días, y lo interesante es que cuando Elias regrese, ¿qué hará? Él reconciliará familias. Podemos ver el contraste de los roles de Elías antes de la cruz y después de la cruz?

En el antiguo pacto, él juzgó a Israel con 3 años y medio de sequías por causa de sus pecados, también hizo caer fuego del cielo y mató él mismo a 850 falsos profetas, pero ahora, del otro lado de la Cruz, su función será restaurar los corazones de los miembros de las familias. Elías fue promovido del ministerio del juicio al ministerio de la reconciliación por la Cruz de Cristo. Si basamos nuestro ministerio profético desde la perspectiva del Antiguo Testamento, lo haremos desde una base de condenación y juicio, si lo hacemos desde la perspectiva del Nuevo Pacto, operaremos desde una base de amor y reconciliación.

EL MINISTERIO PROFETICO ESTÁ CONECTADO A LA MISIÓN DEL ESPIRITU SANTO

Jesús les dijo a sus discípulos que esperaran en Jerusalén la venida del Espíritu Santo, el don que el Padre prometió, del cual Jesús les había hablado. Esta promesa se cumplió en Pentecostés, como se describe en Hechos 2. La venida del Espíritu produjo un pueblo profético. En el Antiguo Testamento, Dios levantaría un profeta en momentos particulares. Sin embargo, la promesa del Mesías era también una promesa de una nueva era del Espíritu del Señor que venía sobre todo el pueblo de Dios. El reino de la venida de Cristo también significa que la era del Espíritu ha llegado. En lugar de un solo profeta o un pequeño grupo de profetas, en el Nuevo Pacto, Dios derramó su Espíritu sobre todos los creyentes, haciendo un pueblo profético.

Clase 3: El propósito del Ministerio Profético desde el Nuevo Pacto

El Espíritu Santo no ha venido simplemente para nombrar ciertos "profetas" selectos, sino para hacer proféticos a todos los creyentes. La promesa es que "todos [ellos] profetizarán". La venida del Espíritu Profético produce un pueblo profético, que declarará y demostrará el gobierno de Jesucristo en toda la tierra.

La misión del Espíritu es llenar la tierra con testigos empoderados de Jesucristo, cumpliendo la Gran Comisión. Estos testigos, sin embargo, no son ni aislados ni independientes. Son una comunidad conectada, nacida de nuevo y bautizada en un solo cuerpo por el Espíritu Santo. Podríamos decir que la primera acción del Espíritu Santo, cuando fue enviada desde el cielo por el Cristo ascendido, fue dar a luz y bautizar a los creyentes a pertenecer, para que la iglesia se uniera a los creyentes de muchas naciones y grupos étnicos juntos en Cristo. Este pueblo profético se convierte en el instrumento de la misión del Espíritu Santo para glorificar a Jesús y extender su reino en el mundo.

El espíritu apostólico

El Espíritu Santo no es solo el "espíritu profético", como lo prevé Joel. El Espíritu Santo es apostólico. "Apostólico" se refiere a ser enviado en una misión por el gobernante, ¡y el Rey del cielo ha enviado su misión Espíritu en el Reino! Jesús ha enviado al Espíritu Santo para completar la gran comisión a través de la iglesia. Como Dios mismo, el Espíritu Santo no está aquí para servir a nuestra propia visión, sino para cumplir su visión.

El Espíritu Santo es el verdadero líder de la iglesia, y está en una misión. Su presencia está llena de propósito, para glorificar a Jesús en toda la tierra. El Espíritu tiene tanto un mensaje como un método en su misión. ¡El mensaje es el señorío de Jesucristo y el método involucra a la iglesia!

Clase 3: El propósito del Ministerio Profético desde el Nuevo Pacto

No subestime la importancia de la naturaleza apostólica del Espíritu Santo. Este es un punto clave para entender, porque es fundamental tanto para nuestra neumatología (comprensión del Espíritu Santo) como para nuestra eclesiología (comprensión de la iglesia).

El mensaje del Espíritu

Ya que la promesa era "... y ellos profetizarán", preguntemos", ¿qué estaban profetizando en Pentecostés?" ¡Note que lo que ellos estaban profetizando no se refería a los oyentes en absoluto!. En su lugar, estaban declarando las maravillas de Dios en un lenguaje que todos los oyentes podían entender. Gran parte de la "profecía" contemporánea ha perdido el enfoque en Dios mismo. Cosas como decir las fechas de nacimiento de los oyentes, o sus números de identificación, no formaban parte de Pentecostés. En cambio, el enfoque de la profecía fue (y aún debería ser) declarar las maravillas de Dios en un lenguaje que la gente pueda entender.

La Buena Nueva de Jesucristo es el anuncio principal del ministerio profetico, porque es la prioridad del ministerio profético del Espíritu Santo. "El testimonio de Jesús es el Espíritu de profecía" (Apocalipsis 19:10) Vemos la prioridad del ministerio profético del Espíritu Santo en Hechos 2:21, "... y todos los que invocan el nombre del Señor serán salvos". El propósito de profetizar es el anuncio de la salvación, declarando que la salvación se encuentra en Jesús Cristo. En este sentido, el Espíritu profético es el Espíritu apostólico. El hablar del Espíritu Santo coincide con la misión del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo ha sido enviado para completar en la tierra el ministerio salvador de Jesús, trayendo a personas de todas las naciones, idiomas, tribus y lenguas a la fe en Cristo, de modo que el conocimiento de la gloria del Señor cubra la tierra como las aguas cubren el mar.

Clase 3: El propósito del Ministerio Profético desde el Nuevo Pacto

El Espíritu Santo es un apasionado de glorificar a Jesús y le da poder a la Iglesia para completar la misión de la Gran Comisión.

El propósito principal del ministerio profético es el anuncio de Cristo. La promesa de Pentecostés, la promesa del poder del Espíritu derramado, no tiene que ver con la bendición personal, sino con el propósito del Evangelio.

Pedro continúa proclamando a través del Espíritu las buenas nuevas de Jesucristo resucitados y ascendidos. Él está profetizando el Día del Favor de Dios, el Día de la Salvación, a través de su proclamación del evangelio de Jesucristo. Vemos que el testimonio de Jesús es el Espíritu de profecía (Apocalipsis 19:10).

Un genuino ministerio profético tiene un enfoque en el evangelio, porque esa es la misión del Espíritu Santo. La misión del Espíritu es llevarnos a todo el mundo cómo testigos del Salvador Rey Jesucristo.